

PROFESIONALES

GUARDIANES DE LAS PALABRAS



Los miembros del Gabinete de Traductores e Intérpretes son el puente lingüístico del Ejército de Tierra con el mundo



TRABAJAN para que el Ejército español hable con una sola voz, en cualquier idioma de interés para la defensa. «Somos una unidad exclusiva en las Fuerzas Armadas, no existe otra igual ni en la Armada ni en el Ejército del Aire y del Espacio», asegura el coronel Vicente Infante Oliveras, jefe del Gabinete de Traductores e Intérpretes del Ejército de Tierra, situado en el acuartelamiento *San Nicolás*, en Madrid. Sus componentes, militares y civiles, son en su mayoría bilingües. Los primeros, pertenecientes a distintas armas, cuerpos y especialidades, poseen los perfiles lingüísticos más elevados, incluidos los de la OTAN: desde el nivel tres, el considerado profesional por la Alianza, hasta el cinco, equivalente al nativo.

Antes de incorporarse al gabinete, muchos de los oficiales y suboficiales aquí destinados se forjan como traductores e intérpretes en los cuarteles generales de la OTAN, de la UE o el Eurocuerpo, entre otras unidades multinacionales, tanto en sedes oficiales como en los desplegados en misiones internacionales. El gabinete cuenta además con funcionarios civiles, pertenecientes al Cuerpo de Traductores e Intérpretes del Estado. En este caso es el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, el encargado de realizar su proceso selectivo.

Su función principal es prestar un servicio de traducción al español de documentos redactados en inglés y francés y viceversa, así como el de la interpretación en ambos idiomas. Pero, en la actualidad, las labores de traducción de la unidad se extienden de manera adicional al alemán, árabe, italiano y portugués. «Junto al inglés y el francés, son los idiomas considerados de interés para la defensa», aclara el coronel Infante, además del ruso. El jefe del gabinete no da por cerrada la lista: «Podría ampliarse a criterio del Ministerio de Defensa, si fuera necesario». De hecho, debido al contexto geoestratégico actual, se podría considerar incluir el ucraniano. «Es bastante la documentación que estamos recibiendo en este idioma», refiere el coronel Infante. También, aunque de manera puntual, «nos llega en coreano, eslovaco, uzbeko, serbio... cuya transcripción al castellano se externaliza cuando la unidad recibe un texto redactado en esos idiomas», enumera el subteniente Valentín Hernández García, quien, desde la Secretaría, se encarga del control y el registro de entrada y salida de los alrededor de un millar de documentos que recibe y valida el gabinete anualmente.

La mayor carga de trabajo que soporta la unidad consiste en traducir la documentación que se incorpora a la hoja de servicios, no solo del personal del Ejército de Tierra, también de otros Ejércitos y de los Cuerpos Comunes que, adscritos a sus unidades, participan de manera oficial en actividades con otros países. Es «una labor constante, permanente», indica el jefe del gabinete. Decenas de títulos, células de recompensas, distintivos y condecoraciones, diplomas y felicitaciones saturan las mesas de trabajo de los traductores. También, cartas oficiales, discursos y currículos de autoridades, presentaciones, conferencias, memorandos de entendimiento (MoU), pliegos de prescripciones técnicas, informes, glosarios de términos o normas de utilización de centros nacionales de adiestramiento...

En su función de intérpretes, los miembros del gabinete atienden las visitas de delegaciones extranjeras al Cuartel General del Ejército de Tierra, en Madrid o al Museo del Ejército, en Toledo, entre otros organismos. También participan en las reuniones y conferencias de los jefes de Estado Mayor de la Defensa y del Ejército aliados o en los encuentros periódicos de la iniciativa 5+5 para el Diálogo Mediterráneo, donde el francés y el árabe son los idiomas de trabajo, y prestan apoyo a la Escuela Militar de Idiomas como evaluadores en sus tribunales.

José Luis Expósito / Fotos: Pepe Díaz



■ Coronel Vicente Infante Oliveras. Jefe del Gabinete de Traductores e Intérpretes del ET

«ESTE DESTINO REQUIERE MUCHA PREPARACIÓN»

OFICIAL de Caballería y especialista en logística, se considera un «sufridor de idiomas», porque «he conseguido alcanzar y superar los diferentes niveles de SLP a base de pico y pala». El coronel Infante habla y traduce el inglés, el francés y el alemán, «aunque este último lo tengo un poco olvidado», reconoce. Son tres de los idiomas considerados de interés para la defensa utilizados en el Gabinete de Traductores e Intérpretes del Ejército de Tierra, del que es jefe desde hace poco menos de un año, una unidad en la que resulta difícil captar al personal adecuado, «dado el elevado grado de preparación y exigencia que tiene este destino, al que se llega con un nivel acreditado en idiomas muy alto y un *background* muy variado».

El aportado por el coronel Infante comprende su paso por los cuarteles generales del ya desaparecido Mando Componente Terrestre de la OTAN en Retamares (Madrid), de la operación SFOR, en Bosnia-Herzegovina, o el de ISAF, en Afganistán. Además, fue jefe del contingente español en la misión EUTM Malí, en Bamako, utilizando a la par el inglés y el francés. Gracias al curso de alemán realizado en la Escuela Militar de Idiomas de la Defensa, también participó en los inicios del programa *Leopardo*, cuando España se incorporó como país observador.

■ María Aránzazu Ruiz de Arcaute. Traductora e intérprete en el equipo de Francés

«MI EXPERIENCIA EN EL GABINETE ES MUY ENRIQUECEDORA»

LE ocurre cada vez que entra a un despacho o archivo repleto de libros, informes y documentos de todo tipo. «Miro a mi alrededor y pienso que, probablemente, he hecho traducciones de todos los temas sobre los que tratan esos volúmenes, da igual el que sea». Licenciada en Ciencias Políticas por la Universidad Complutense de Madrid, María Aránzazu trabajó como traductora *freelance* para numerosas empresas durante 25 años en el norte de Italia. Antes, había vivido en Francia, donde se crio, y, posteriormente, en Bélgica. Domina, por tanto, el italiano y el francés —«si no soy nativa, se le parece mucho»—, además del español, su lengua materna. También estudió alemán y alcanzó el SLP 3 de inglés, certificado por la Escuela Militar de Idiomas de la Defensa.

En 2017 regresó a España y opositó al Cuerpo de Traductores e Intérpretes del Estado. «Me presenté para optar a una plaza de francés inversa. No sabía dónde iría, hasta que recibí un correo de un teniente coronel dándome la bienvenida al Gabinete». Califica de «enriquecedora» su experiencia profesional en este puesto, porque «me ofrece la flexibilidad que me permite continuar ejerciendo, a la vez, la traducción y la interpretación».





■ Comandante Natalia Jiménez Martínez. Jefa del equipo de Francés y coordinadora del gabinete

«TRANSMITIMOS LAS IDEAS DE MANERA FIDEDIGNA»

«**N**O se trata solamente de hacerse entender; aquí es necesario transmitir las ideas de la manera más fidedigna posible». Con esta premisa trabaja la comandante de intendencia Natalia Jiménez en el Gabinete de Traductores e Intérpretes del Ejército de Tierra. Estuvo destinada en la unidad durante trece años, entre 2009 y 2022, y regresó a finales del pasado mes de julio, tras un paréntesis de tres años en Estrasburgo, adscrita al Eurocuerpo.

Es jefa del equipo de Francés, idioma en el que es nativa, y con el que ejerce sus capacidades de traductora e intérprete, pero también domina el inglés, lo que le permitió, por ejemplo, participar en dos ocasiones en la misión de la UE en Malí. «Trabajo en ambos sentidos de manera directa: de mi lengua materna a las otras dos y a la inversa», aclara.

Licenciada en Derecho y en Ciencias Políticas, entre ambas carreras decidió estudiar Traducción e Interpretación cuando se incorporó al gabinete, en 2009. «Tenía como una espina clavada respecto a mi interés por los idiomas y me pareció interesante y necesario, sobre todo, como intérprete. No es fácil encontrar gente con un nivel tan alto en idiomas como precisa esta unidad, donde todos disfrutamos con nuestro trabajo».



■ Brigada Raquel Méndez Castro. Jefa del equipo de Inglés

«SIEMPRE HE TRABAJADO EN AMBIENTE MULTINACIONAL»

«**N**ACÍ en París, mi idioma nativo es el francés y también he dedicado toda mi vida profesional a trabajar con el inglés». Es por ello que la brigada Raquel Méndez Castro comenzó a ejercer como traductora e intérprete incluso antes de convertirse en suboficial. Entre 1993 y 1999, siendo personal de tropa, contribuyó a poner los cimientos de la aportación española al Eurocuerpo, en Estrasburgo, primero en el gabinete del general adjunto y, después, en la secretaría del primer militar español que mandó la unidad multinacional, el general Juan Ortuño.

Tras esta experiencia ingresó en la Academia General Básica de Suboficiales, donde siendo alumna también puso a prueba sus capacidades lingüísticas. Después, compatibilizó esta tarea con su especialidad, informática, en el Estado Mayor de la Defensa y en el Órgano Central, antes de partir a Bruselas, en 2018, para integrarse en la Consejería de Defensa de la Representación Permanente de España en la UE. Ya destinada en el gabinete, al que se incorporó hace tres años, ha formado parte del equipo militar de la misión de Seguridad Cooperativa en Senegal. «De alguna forma, siempre he trabajado en ambiente multinacional».